

# Las Caleras

Lugar donde se cocía la piedra caliza para transformarla en cal, que posteriormente se utilizaba para la construcción de edificios y posterior blanqueado para su saneamiento.



# Las Caleras

Lugar donde se cocía la piedra caliza para transformarla en cal, que posteriormente se utilizaba para la construcción de edificios y posterior blanqueado para su saneamiento.

A continuación transcribimos, la explicación que hacía de las caleras, Alberto Lerindegi "el mejicano", en su libro, "Memorias de un jabalí"

## "Las caleras

*La piedra roja, una vez que salía de la calera, si se mojaba, se convertía en cal hidráulica. Esa piedra roja, cocida y convertida en cal, se mezclaba con agua y tierra roja y se convertía en mortero para levantar paredes. La tierra se había pasado previamente por un cedazo. Para separar las habitaciones de la casa, colocaban unos palos verticales, de abajo a arriba, donde se quería colocar la pared. Luego ponían otros palos horizontales y finalmente rellenaban los huecos con el mortero de cal roja.*

*También muchas presas y puentes antiguos se hacían apilando piedra roja recién salida de la calera y mojándola. Las piedras se fraguaban entre sí antes de enfriarse.*

*La piedra caliza, de color blanco, se usaba para hacer cal y blanquear las casas, a modo de pintura. Se blanqueaban todas las paredes exteriores y también los tabiques de las habitaciones*

*Solían juntarse tres o cuatro casas pequeñas para hacer una calera. O, a veces, cuando la casa era grande, hacía una o dos caleras para ella sola. Una vez, los de la casa Landa, Minondo y Bideondo hicieron una para los tres en Baxanberro.*

*El monte estaba lleno de caleras antiguas, de toda la vida, y se podían aprovechar si se arreglaban un poco. En Arrobi y en Arrigorri había muchas caleras. Pero lo mejor era hacer una nueva en el mismo lugar. Para eso se buscaba un sitio en el monte que estuviera en pendiente y donde hubiera alrededor piedra caliza o piedra roja.*

*En primer lugar se hacía un desmonte contra el terreno de unos dos o cuatro metros de altura, y contra él se levantaba una pared de piedra roja. Se hacía también en el suelo un agujero para el cenicero. Tenía aproximadamente un metro y medio de profundidad y cuatro metros cuadrados de superficie. Allí poníamos unas maderas para andar, a modo de andamio. Luego nos metíamos dentro y desde allí empezábamos a construir una cúpula de piedra sobre nuestras cabezas, empezando desde la puerta. Esa cúpula estaba rematada por una piedra de clave. Sobre ella colocábamos todas las piedras que coceríamos después. El espacio que quedaba entre la cúpula y el cenicero era el horno.*

*Una vez hecha la cúpula empezábamos a levantar las paredes exteriores con piedra roja. Al mismo tiempo, íbamos llenando el hueco que iba quedando con las piedras calizas que queríamos cocer. Se ponía primero las piedras grandes y con las más pequeñas se tapaban todos los huecos. Al final, arriba, se dejaba una chimenea para que la calera respirara. La construcción que habíamos hecho tenía la forma de un huevo. Normalmente solía medir de tres a cuatro metros de altura*

*Con unos mazos de madera se apretaba la tierra a golpes, compactando bien por todo alrededor, para evitar que la calera respirara por los laterales.*

*Una vez construida, la calera se le daba fuego. Para ello, se llenaba el cenicero de leña hasta arriba, a veces hasta ras del suelo, y otras veces hasta tocar la cúpula. Sobre todo era leña de boj. Al horno y al cenicero se accedía desde el exterior, por una pequeña puerta con forma de arco.*

*La calera se cocía durante unos diez días, manteniendo siempre el fuego vivo. ¡No sé cuánta madera habría que quemar para mantener aquello! Siempre había alguien vigilando la calera, noche y día, y echando combustible al horno como si fuéramos fogoneros de un tren. También, de vez en cuando, había que sacar la ceniza sobrante del cenicero con una media luna*

*Cuando la piedra que estaba más cerca de la chimenea llevaba dos días al rojo vivo, la calera estaba terminada. Entonces se dejaba enfriar la calera durante aproximadamente una semana. La piedra roja de la pared empezaba a apagarse y enfriarse. Luego se sacaba la piedra, que se quedaba cocida con su propia forma.*

*Cada uno venía con sus manos, cargaba los esports y se llevaba las piedras a casa.*

*No recuerdo muy bien qué había hecho con las piedras para que no se convirtieran en polvo. Hice muchas carboneras en mi vida, pero solo dos o tres caleras. El caso es que había que tener cuidado con las piedras calizas, porque, si les daba al aire, se convertían en polvo. No recuerdo cómo lo evitaban. Esas piedras cocidas se enterraban con cuidado para que no se mojaran y se sacaban de allí cuando hacían falta."*

En Garralda en la zona de Aranea, podemos encontrar hasta tres restos de caleras. También hay en San Miguelaldea, y en Erondoa, pero no están como estas.

## Calera 1



Se encuentra cerca del aska de Aranea. Está en el mismo sendero local señalizado.

. UTM, ETRS-89, X: 638.331, Y: 4.756.269, Z: 950

## Calera 2

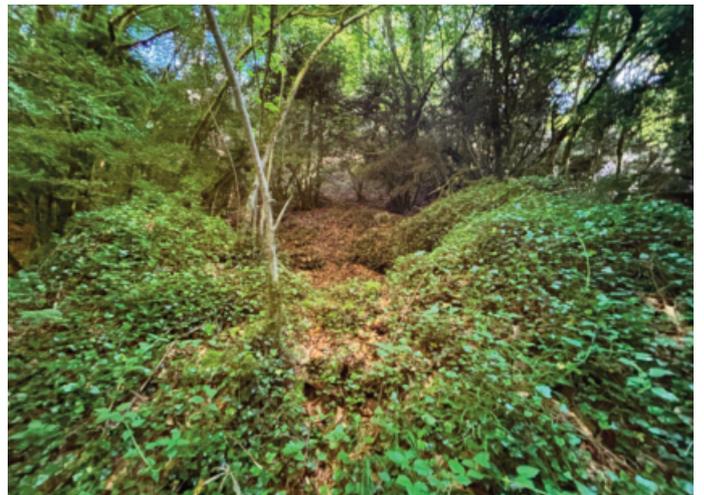


Podemos seguir este paseo en Relive leyendo este Qr.

## Calera 4

Se encuentra a escasos metros, de la subida al depósito de agua, en la pista que va a Aranea (a las otras caleras), cruzando la regata, por el camino que sube a un antiguo campo de casa Iribarren.

. UTM, ETRS-89, X: 639.185, Y: 4.756.295, Z: 882



Está siguiendo el sendero después de pasar la regata, enseguida, a la derecha, como quién dice encima de la sima de baxanberro.

. UTM, ETRS-89, X: 638.052, Y: 4.756.233, Z: 988

## Calera 3

Esta está más difícil de encontrar, retrocederemos, volveremos a pasar la regata, y subiremos regata arriba, por su margen derecha, luego deberemos de volver a pasar la regata y a unos 30 m., entre el bosque en la ladera la encontraremos.

. UTM, ETRS-89, X: 637.805, Y: 4.756.134, Z: 1.023